

Tech Seminar #01 – Caminando en la granja, parte 5

Introducción

¡Hola y bienvenidos a Calf Notes! Soy el Dr. Jim Quigley, autor y webmaster de CalfNotes.com. Gracias por visitarnos y espero que esta información le resulte útil. Esta es la Nota Calf número 216, Parte 5 de la serie *Recorriendo la granja*. En este video voy a revisar algunas observaciones que he hecho sobre las casitas para becerros en lecherías y granjas de becerros alrededor del mundo. No voy a hacer una revisión exhaustiva de los conceptos de alojamiento en general ni de las casitas en particular. Más bien, quiero señalar algunas cosas que he visto y algunos aspectos que vale la pena observar cuando se recorre una granja.

Hay referencias interesantes y útiles disponibles en la nota escrita en el sitio web, así que le recomiendo revisarlas para obtener más información sobre el alojamiento en general y las casitas en particular.

Una cosa más... estoy aprendiendo español, así que seguramente cometeré algunos errores con el idioma. Discúlpeme y gracias por su paciencia. ¡Muy bien, comencemos!

Cuando camino por una granja y observo las casitas, siempre pienso en algunos principios básicos. Todos los becerros necesitan un alojamiento **seguro, limpio y seco**. Los becerros deben poder descansar de forma natural, conservar su calor corporal en el frío y escapar del sol, el viento, la lluvia o la nieve. El refugio debe ser seco y cómodo. El ambiente dentro del refugio no debe ser ni demasiado caliente ni demasiado frío, no debe estar húmedo, y debe tener buena calidad del aire sin corrientes de viento. Además, el alojamiento debe minimizar el riesgo de transmisión de enfermedades.

Las casitas son un tipo de refugio excelente para becerros desde el nacimiento hasta aproximadamente los cuatro meses de edad, y se utilizan en muchas granjas en todo el mundo.

Existen cuatro principios fundamentales para el alojamiento: **seguro, limpio, cómodo y eficiente**. Estas son las preguntas que me hago cuando visito una granja.

En cuanto a la **seguridad**, me pregunto: ¿puede el becerro escapar de los elementos? ¿El alojamiento minimiza el riesgo de infección? ¿La calidad del aire es buena y reduce elementos dañinos sin corrientes de viento?

En cuanto a la **limpieza**: ¿el alojamiento es fácil de limpiar y desinfectar? ¿Hay suficiente tiempo entre grupos de becerros para reducir la concentración de patógenos?

Respecto a la **comodidad**: ¿el alojamiento está seco? ¿El becerro puede mantener su temperatura corporal? ¿Puede exhibir un comportamiento normal? ¿El ambiente interno es similar o mejor que el ambiente exterior?

Y sobre la **eficiencia**: ¿el alimento y el agua están protegidos de la precipitación? ¿Son fáciles de manejar? ¿El alojamiento tiene una vida útil larga? ¿Es eficiente en términos de mano de obra?

Antes de comenzar el recorrido por la granja, quiero definir algunos términos. Las **casitas** (en inglés, *hutches*) son diferentes de los **corrales**, que alojan a uno o más becerros, normalmente dentro de un establo, y de las **jaulas**, que pueden estar dentro o fuera y suelen elevar al becerro sobre el suelo mediante un piso de listones.

Las casitas pueden estar fabricadas de plástico, metal, madera u otros materiales, y proporcionan espacio para que uno o varios becerros vivan, generalmente de forma individual y al aire libre.

Las casitas grandes (en inglés, *super hutches*) son similares, pero alojan pequeños grupos de becerros. Investigaciones recientes indican que becerros menores de dos meses pueden alojarse en grupos pequeños dentro de este tipo de casitas. Es una idea interesante, aunque no tengo experiencia directa con este sistema. Por ello, aquí hablaremos principalmente de casitas individuales para un becerro hasta aproximadamente dos meses de edad, y luego de casitas grandes con grupos de 4 a 8 becerros hasta cerca de los cuatro meses.

Todos los becerros requieren una vivienda segura, limpia y seca. En términos de seguridad, las preguntas clave son: ¿puede el becerro escapar de los elementos? ¿El alojamiento minimiza el riesgo de infección? ¿La calidad del aire es adecuada y sin corrientes?

La seguridad es la parte más importante del alojamiento. La capacidad de escapar del sol, el viento, la lluvia, la nieve y el frío es fundamental. Además, la casita debe minimizar el riesgo de infección. Veremos algunos ejemplos. Finalmente, la casita debe proporcionar aire de buena calidad para el becerro. Normalmente, esto no es un problema en las casitas, pero siempre debe evaluarse durante el recorrido por la granja.

Los becerros deben poder escapar de los elementos cuando lo deseen. En general, las casitas proporcionan un refugio adecuado, pero no siempre es así. Veremos algunos ejemplos de aplicaciones de casitas que no son seguras para el becerro.

En una granja del sur de Estados Unidos, se observa una casita hecha de alambre metálico cubierta con tela de sombra. Esto contiene al becerro, pero no le permite escapar del viento ni de la lluvia. Desde el punto de vista productivo y de bienestar, esta es una implementación inadecuada.

En una granja en Rusia, un becerro vive en una casita con una puerta de tela, lo que le brinda mayor protección contra el frío del invierno. Esta es una idea excelente, pero se debe tener cuidado de

verificar la ventilación y la acumulación de amoníaco dentro de la casita, idealmente cada pocos días.

En una granja de Dinamarca, fotografiada en enero, aunque la temperatura estaba por debajo de cero grados centígrados, los becerros estaban bien acostados, tranquilos y saludables. Un desafío común de las casitas individuales al aire libre es que requieren más trabajo para el personal, aunque no para los becerros. En este caso, el productor ajustó correctamente los niveles de alimentación para cubrir los mayores requerimientos energéticos de mantenimiento.

En una granja del centro de Estados Unidos, los recién nacidos permanecen en casitas dentro del área de maternidad durante uno o dos días antes de ser trasladados al exterior. Obsérvese la gran cantidad de paja utilizada para ayudar a los becerros a mantenerse calientes mientras se adaptan a su nuevo entorno.

El becerro debe poder moverse dentro de la casita y protegerse del viento, la lluvia, la nieve o el sol. El interior debe ofrecer protección contra los elementos, y el ambiente interno debe ser similar o mejor (más cálido o más fresco) que el ambiente exterior.

En una granja del centro de Estados Unidos, las casitas están orientadas hacia el este, ya que los vientos predominantes del invierno provienen del oeste. Aunque una tormenta inusual llegó desde el este, la orientación de las casitas sigue siendo un factor clave. En climas fríos, se recomienda colocar la parte trasera de la casita contra el viento predominante y, en el hemisferio norte, orientarlas hacia el sur durante el invierno para aprovechar la radiación solar.

En una granja de América del Sur, las casitas construidas con paneles metálicos ofrecían buena ventilación, pero el becerro no podía escapar completamente de los elementos, lo que generaba varios inconvenientes.

Podemos aprender tanto del buen manejo como del manejo inadecuado. En una granja del sur de Estados Unidos, el productor pensó que, debido al clima cálido, no era necesario invertir en un alojamiento más costoso. Sin embargo, las casitas ofrecían un refugio inadecuado, y los becerros experimentaron un estrés significativo. Las tiras de colores en el exterior indicaban tratamientos veterinarios, lo que reflejaba el nivel de estrés. Se recomendaron cambios importantes en esta granja.

El aislamiento o distanciamiento social es un principio fundamental de las casitas. La principal razón para alojar a los becerros en casitas es mantenerlos separados hasta que su sistema inmunológico sea lo suficientemente fuerte para enfrentar enfermedades comunes como criptosporidiosis, rotavirus y coronavirus. El punto más bajo del sistema inmunológico ocurre entre las 4 y 6 semanas de edad, por lo que mantener a los becerros en casitas individuales hasta las 8 o 9 semanas es una estrategia muy eficaz.

En granjas de Minnesota y Colorado, las casitas están suficientemente separadas para evitar el contacto entre becerros. Muchos expertos recomiendan 1,3 metros entre casitas y 3 metros entre

hileras. En contraste, en una granja de Rusia, las casitas están demasiado juntas, lo que permite el contacto y aumenta el riesgo de transmisión de enfermedades.

En una granja de California, se alterna la dirección de las casitas para permitir una mayor densidad de becerros sin perder el distanciamiento social, manteniendo al mismo tiempo una buena eficiencia laboral. También se observa la pendiente frontal de las casitas, que ayuda a alejar la humedad de los becerros. El suelo arenoso facilita el manejo y reduce las poblaciones de moscas.

En otra granja de California, las filas de casitas se rotan para exponer el suelo a los elementos. Las casitas se limpiaron y desinfectaron antes de ser trasladadas a una nueva área. El área anterior se limpiará, se nivelará y se utilizará como pasillo de tránsito durante las próximas 8 a 10 semanas.

Con frecuencia se recomienda orientar las casitas hacia el sur durante el invierno en el hemisferio norte para aprovechar la luz solar. Aunque esto suele ser cierto, muchos productores han implementado otros enfoques con éxito, sin afectar la salud ni la ganancia de peso de los becerros. También deben considerarse los vientos predominantes y la ubicación de establos, silos, lagunas y otras estructuras.

En una granja de Polonia, las casitas presentaban ventilación limitada, lo que resultó en una mala calidad del aire interior. A pesar del esfuerzo del productor por mantenerlas limpias, la combinación de drenaje limitado, pendiente mínima y ventilación deficiente contribuyó a problemas respiratorios ocasionales.

Un ambiente limpio es fundamental para el éxito de las casitas. Reducir la carga de patógenos es clave para cualquier sistema de alojamiento. Las mejores casitas son aquellas que pueden limpiarse y desinfectarse fácilmente y trasladarse a una nueva área entre grupos de becerros. Las ubicaciones permanentes, los materiales porosos y las casitas difíciles de mover son menos deseables.

El plástico es un excelente material para la desinfección. Otros materiales, especialmente la madera, son inherentemente porosos y difíciles o imposibles de desinfectar completamente. En California, se observa a trabajadores lavando casitas de plástico con agua a presión, jabón y desinfectante. En granjas más pequeñas, estos procedimientos pueden realizarse de forma manual.

Mover las casitas a un área con menor carga de patógenos es una gran ventaja y debería considerarse como una estrategia de manejo. Aunque el concreto tiene ciertas ventajas, el uso repetido de la misma área suele ser inferior a la rotación periódica de las casitas.

La comodidad también es esencial. Un alojamiento cómodo no necesita ser elegante, sino simplemente un área limpia y seca donde el becerro pueda descansar, escapar de los elementos y mantener su temperatura corporal.

Comparando dos becerros alojados sobre paja, la diferencia es evidente al observar sus rodillas. El becerro más seco está claramente más cómodo. La “prueba de la rodilla” es una forma sencilla de evaluar la sequedad de una casita. Si no se ven las rodillas, se puede entrar, arrodillarse con una

toalla de papel durante 10 segundos y luego revisarla. Si está mojada, el drenaje o la cama son inadecuados.

El drenaje es fundamental para la sequedad. Muchas granjas utilizan un sistema de capas: cama, tela de drenaje, grava fina y grava gruesa. Algunos sistemas incluyen drenaje subterráneo. La arena drena muy bien, mientras que el concreto no drena y requiere mayor cantidad de cama. La pendiente bajo la casita es especialmente importante cuando se utiliza concreto.

La pendiente influye directamente en el drenaje. Una mayor inclinación aleja la humedad del becerro, mientras que superficies planas permiten que la humedad se acumule.

El movimiento del aire, el calor radiante y la penetración de la luz influyen en la temperatura interna de la casita. Las casitas con ventilación limitada tienden a calentarse en verano. Muchos productores elevan ligeramente la parte trasera de la casita con bloques para mejorar la ventilación, asegurándose siempre de que quede bien fijada al suelo.

Algunas casitas translúcidas permiten la entrada de luz y calor, por lo que se usan con sombra, tela de sombra o pintura. Estudios muestran que estas casitas pueden calentarse considerablemente en verano, y se requieren medidas correctivas. En algunos casos, se colocan bajo árboles para proporcionar sombra.

Las moscas pueden ser un problema importante. La paja es la cama que genera mayor cantidad de moscas, aunque también es la más cálida. En verano, puede ser conveniente utilizar arena, aserrín o virutas de madera, que son más frescos y reducen las poblaciones de moscas. En algunas casitas, las manchas negras visibles en verano son moscas, y los becerros muestran signos claros de estrés.

En algunas granjas de América del Sur, las casitas metálicas se calientan intensamente por radiación solar. Estas casitas pueden ser entre 10 y 15 °C más calientes en su interior, lo que las vuelve incómodas durante el verano.

Los becerros destetados en pequeños grupos suelen adaptarse bien y ser más fáciles de manejar. Las casitas grandes son una buena opción para la transición desde casitas individuales a grupos más grandes, siempre que se mantenga un manejo adecuado.

Finalmente, las casitas son un excelente sistema de alojamiento. Cuando se manejan correctamente, proporcionan un hogar seguro, limpio y cómodo para los becerros, y permiten una gestión eficiente de la mano de obra. El distanciamiento social hasta que el sistema inmunológico sea fuerte es una de sus principales ventajas y una razón clave de su popularidad en todo el mundo.

Seguro. Limpio. Cómodo. Eficiente.

Esto concluye la presentación. Hay más información disponible en la versión escrita de la Nota Calf 216 en el sitio web. ¡Gracias por acompañarnos!